



El ensayo.  
Segunda parte.  
Forma y clasificación.

La estructura externa del ensayo puede estar constituida por los siguientes elementos:

1. Título. En oposición a numerosos textos como el tratado, la tesis y otros el título en el ensayo no necesariamente debe dar indicios del tema a tratar; esa particularidad se debe al carácter literario de este tipo de escritos.
2. Forma. Obedeciendo también a su condición de obra artística, la forma del ensayo no está determinada previamente, por el contrario, responde a las necesidades propias del tratamiento que da el autor al tema central. No obstante, ello no impide la

existencia de una organización muy particular a fin de lograr la coherencia necesaria para que el lector llegue a la comprensión del escrito.

3. Extensión. Dada la flexibilidad del género, el ensayo no posee límites en cuanto a su extensión se refiere, si bien se trata de un texto más o menos breve, donde puede o no profundizarse sobre algún tópico en particular.

Quizá la forma del ensayo parezca demasiado vaga o ambigua, pero ello no demerita su valor; por el contrario, alude a la elasticidad del ensayo en cuanto se trata de una obra de arte y, por lo tanto, no se rige por parámetros estrictos.

Sugerimos llevar a cabo la siguiente actividad. Consulta en una biblioteca *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz y lee con atención el ensayo "Todos santos, día de muertos". Analiza la relación que existe entre el título y el contenido del ensayo.